

Vicerrectorado de Ordenación Académica**GRADO EN HISTORIA****Justificación del Título**

El estudio de este Grado en Historia procura un conocimiento racional y crítico de la trayectoria recorrida por las sociedades humanas desde los tiempos prehistóricos hasta el presente tanto en lo relativo a los más significativos procesos y a las etapas seguidas, como a las manifestaciones económicas, políticas, culturales y mentales. La adquisición de ese conocimiento, que ha de contemplar tanto las continuidades como los cambios, tiene como fin primordial comprender el presente.

La disciplina histórica se ocupa de un número importante de cuestiones sobre las actividades y las experiencias del ser humano que ayudan a conocer mejor las sociedades contemporáneas y a hacer frente a los retos que estas últimas afrontan. Esto es así porque la aproximación historiográfica a lo ya acontecido permite desentrañar la relación que existe entre los hechos y procesos del pasado y los actuales y, por tanto, conocer mejor los problemas y dar una respuesta más adecuada a las preocupaciones del presente, que sólo puede entenderse integrando su dimensión temporal. En todo caso, nada de lo anteriormente señalado tendría pleno sentido si no fuera objetivo fundamental de la formación proporcionada por este Grado en Historia impregnar a quienes lo cursen de la capacidad de hacer comprensible e inteligible a la sociedad ese pasado que interesa o sirve para abordar el presente. La existencia en nuestra sociedad de personas con ambas capacidades hace que un Grado como el que aquí se presenta esté plenamente justificado.

Igualmente, el estudio y el conocimiento de la Historia contribuyen a cohesionar a la colectividad, a perfilar un horizonte de expectativas para la sociedad y a generar conciencia cívica y aprecio hacia el pasado y su patrimonio histórico, cultural, artístico y arqueológico. No por ello deja de servir, a la vez, al reconocimiento de la complejidad y diversidad de las sociedades, culturas y sistemas de valores humanos y, por ende, al desarrollo de actitudes de tolerancia y respeto hacia los puntos de vista que se derivan de las diferentes tradiciones

Vicerrectorado de Ordenación Académica

históricas y culturales, aspecto de la mayor importancia en el presente por cuanto sirve para evitar los reconocidos riesgos de la fosilización cultural. En el momento actual no tiene sentido una enseñanza de la Historia reducida a una mera crónica de acontecimientos, ni a una escuela de patriotismo. La Historia no puede quedar restringida a un discurso de reafirmación de los valores de una comunidad, sino que ha de saber apreciar otros, ha de enseñar a respetarlos, ha de servir para aprender de ellos y a compararlos con los autóctonos dentro del marco que forman los principios éticos propios de las sociedades democráticas e identificadas con la cultura de la paz.

Así mismo, este título de Grado en Historia pretende dar respuestas eficaces a nuevas demandas y necesidades profesionales de la sociedad del siglo XXI. Los historiadores y las historiadoras poseen una serie de competencias que los/las caracteriza como miembros de una profesión. Algunas de esas destrezas y capacidades son únicas de la profesión de historiador/a, mientras otras son compartidas con profesionales de disciplinas afines como la geografía, la antropología, la filosofía, la sociología, la arqueología o la historia del arte. Esta es una de las razones por la que los historiadores y las historiadoras ya trabajan y por supuesto también han de formarse de manera interdisciplinar.

Entre los conocimientos, habilidades y destrezas que son únicas y propias del oficio del historiador y de la historiadora está, en primer lugar, el método histórico: sin duda la aproximación científica y sistemática a los problemas del pasado es parte central de las aptitudes de historiadores e historiadoras. Este método conlleva, en primer lugar, la formulación de las cuestiones o la descripción del problema en términos históricos. Por ejemplo, el conservador de un museo no sólo se interroga por el tipo de objeto o el material de que está hecho, sino también por el lugar y el momento en que se hizo, por quién lo hizo y lo usó, por cómo fue utilizado, por qué relación guarda con otros objetos o por qué información proporciona sobre la sociedad y el tiempo que lo produjo. El contexto histórico forma la segunda de las destrezas fundamentales de los historiadores y las historiadoras, ya que cualquier problema o cuestión histórica siempre se plantea dentro de un determinado ámbito socio-temporal. En tercer lugar está la capacidad de análisis historiográfico, es decir, de la forma en que un problema histórico ha sido interpretado a lo largo del tiempo. En cuarto está la capacidad para organizar y comunicar el conocimiento histórico, una destreza

Vicerrectorado de Ordenación Académica

medular de la profesión. Es preciso destacar que los historiadores y las historiadoras no sólo recogen información y evidencias del pasado, sino que dominan los modos de transmitir y de presentar a la sociedad el conocimiento del mismo. Hay quienes transmiten sus investigaciones por medio de las vías tradicionales de la comunicación científica -artículos en revistas especializadas, libros, informes, etc.-, vías que requieren un enorme esfuerzo en el ámbito del análisis y la narrativa histórica. Hay otro tipo de historiador e historiadora cuyos estudios del pasado, por el hecho de tener un fin diferente, se pueden ver plasmados en el guión de una película o un vídeo documental, un programa de estudios, una explicación oral y/o escrita de un lugar histórico, el diseño de los contenidos de un museo, la transformación de un recurso histórico en un producto cultural, etc.

Otras destrezas y capacidades de los historiadores y las historiadoras están más relacionadas con campos de especialización propios de la Historia y con disciplinas afines de los ámbitos de las humanidades y las ciencias sociales. Una de las cualidades intrínsecas del historiador e historiadora es la de expresarse con fluidez, claridad y coherencia, tanto verbalmente como por escrito en la lengua materna. Por su parte, los historiadores e historiadoras especializadas en el estudio de la Historia Antigua, la Historia Medieval y la Historia Moderna poseen conocimientos y habilidades en el análisis histórico de la escritura y los documentos, que resultan esenciales para el trabajo en museos y archivos. Además, los estudios de Historia desarrollan destrezas lingüísticas en idiomas modernos –español, inglés, francés, alemán, italiano-, ya que los profesionales de la disciplina han de afrontar las temáticas históricas en contextos geográficos amplios y a partir de referencias procedentes de distintas historiografías nacionales. Todo ello permite que los/las estudiantes adquieran ciertas competencias de comunicación en otras lenguas además de la materna, lo que resulta hoy día de vital importancia tanto para trabajar en sociedades en las que existen importantes grupos de inmigrantes, como para formar parte de forma efectiva y ventajosa del Espacio Europeo de Educación Superior y tener proyección internacional. Por último, cabe señalar que los estudios históricos fomentan también habilidades técnicas relacionadas con la informática para trabajar con bases de datos, programas de tratamiento del texto y de la imagen y sistemas de información gráfica. Unas herramientas éstas que resultan vitales en los trabajos de asesoramiento en diferentes empresas o instituciones. Lo mismo ocurre con los

Vicerrectorado de Ordenación Académica

conocimientos y las destrezas especiales relacionadas con las necesidades de preservación del patrimonio, esenciales para la labor en museos y archivos.

Los perfiles profesionales de los historiadores y las historiadoras contemplados en esta propuesta de Grado son horizontes laborales a los que se vinculan determinadas competencias adquiribles mediante el estudio de la Historia y gracias al aprendizaje y desarrollo de los métodos y técnicas que tal estudio conlleva. En concurrencia con otras disciplinas cercanas, pero con su forma específica de entender la enseñanza superior y su orientación más aplicada, este título de Historia, al contemplar un conjunto de aptitudes, destrezas e incluso de talentos, ofrece una formación universal y generalista que permitirá acceder al mercado laboral no sólo en los segmentos profesionales estrechamente relacionados con la titulación, sino también en otros. El desarrollo de todas las competencias profesionales que proporciona el programa de Grado en Historia aquí presentado está en consonancia con el fenómeno de que, por su amplia y diversa formación y capacitación, los profesionales de la Historia sean cada vez más demandados por la sociedad.

El proceso formativo se desarrolla en cuatro años. Las asignaturas se orientan al estudio y comprensión de los distintos períodos de la historia de la Humanidad –Prehistoria, Historia Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea-, así como de disciplinas afines - Geografía, Antropología, Filosofía, Arqueología, Ciencias y Técnicas historiográficas e Historia del Arte- y también de las herramientas básicas del oficio de historiador. La formación se completa en el último curso con una especialización en las siguientes menciones científicas y profesionales: Ciencias Históricas, Historia del Arte, Historia Aplicada y preparación para las Enseñanzas Secundarias.